SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cénts de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 14 de Diciembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.936

PARRAFEADO

Los zorros de Europa, vulgo ingleses, van recibiendo una série de descalabros, que me río yo del archi-pámpano de Basilea. Esa nación de mercachifles, ese pueblo arrogante que todo lo que tiene lo ha hecho robando cachos de honra ajena prevaliéndose de su fuerza y amparado de la fortuna, se encuentra con la horma de su zapato precisamente allí en donde creía encontrar sembrado el campo de amapolas y que la conquista del Transwaal sería cosa de coser y cantar.

Pero como hay Providencia y la historia nos dice que para un Goliat hubo un David, resulta que ese Goliat de la rapiña que hace algunos años nos robó el peñón de Gibraltar y no hace como quien dice meses, ayudó á los enemigos de España para que ésta perdiera las colonias y para que los tocineros consumaran su obra de iniquidad, se vé atosigado por un puñado de héroes que pelean con furia y denuedo por su independencia y llevan á sus enemigos poco menos que á zapatazos, dándoles cada lección de valor y de pericia que canta el misterio.

Se han creído esos mamarrachos que porque tienen dinero y mucha marina de guerra van á triturar á los débiles, y ahora se vé que en donde no hay mar y tienen que bajar á tierra, esos lores y milores no valen el rabo de una mala alcachofa. Yo ya sé que á tirada larga los *misters* vencerán á los héroes transwaaleños y orangistas, porque quien más tiene más vale y quien más vale más puede por regla general; pero como quien primero dá, dá dos veces, aquellos simpáticos boers han repetido los vapuleos y si está de Dios que sucumban, morirán luchando con el leopardo, dejándose la independencia entre las fauces de los usurpadores, pero arrancando de sus garras trozos de uñas y cachos de vergüenza.

* * *

Y ante esa guerra desigual, ante esa iniquidad de la Albión ¿qué hacen esas potencias de primer orden que no se mueven y se interponen impidiendo á Inglaterra esa série de iniquidades que viene cometiendo en su afán de poderío y en satisfacción de su orgullo canallesco?

Lo que hicieron con nosotros; dejar que los ladrones nos robaran la capa, presenciar impasibles que los yankis nos atropellaran impunemente y consentir que con España se consumara la más vil de las vilezas sin una protesta, sin un movimiento de iniciativas, todo porque los Estados-Unidos son y eran fuertes y porque los ingleses azuzaban á los norteamericanos en actitud de ayuda. Así, detrás de un consentimiento otro y con este sistema cobarde y acomodaticio, se consuman las mayores infamias, se roba á mansalva y se hace correr la sangre con una frescura que irrita y asombra. Esas naciones son lo que aquí llamamos lobos de una misma camada, bandidos de una misma cuadrilla, espantajos de una misma empresa; mucho roncar, mucho toser y luego nada; miedo al de enfrente si el de enfrente es fuerte; cobardía si es de más empuje, y si es débil, ¡oh! entonces hay que comérselo como si fuera albondiguilla para satisfacer el afán de poderío de quien lo anhela y el débil sucumbe sin que lo compadezca ningún pueblo potentado ni haya quien intente evitar la consumación de la injusticia.

Pero los boers hoy, como nosotros á principio de siglo, enseñan á esas señoras potencias como se lucha y como se admira á los que más pueden y como se vence en terreno firme, fuera del alcance de esas poderosas escuadras detrás de cuyas torres y baterías cualquiera puede atreverse con el que vive en la modestia de la impotencia.

* * *

A mí me entusiasma el proceder de los transwaalistas y orenganistas y si mi voluntad valiera y el poder la superara, ya no quedaría un inglés para un remedio y los boers serían los llamados á iniciar la decadencia de esos secos mascarones que á diario nos provocan con la posesión de ese cacho de tierra nuestra que nos robaron como roba el ladrón al niño aprovechándose de una ocasión que no queremos recordar.

Los boers tienen lás simpatías del mundo entero que les aplaude, los enaltece y se maravilla de su pericia y valor tanto como se refocila con los vapuleos y derrotas de los ingleses: aquellos pelean por su vida que es sú independencia, que es su libertad y los segundos pelean por la rapiña y el bandidaje. Nosotros hemos sido vencidos por los cañones potentes de una marina poderosa; pero nuestro Ejército no ha sido vencido en tierra, en donde los yankis hubieran aprendido á saber lo que es valor y lo que es pegar; los boers tienen la suerte de que los ingleses les busquen por tierra y hasta la fecha, por tierra besan el polvo y confiesan sus derrotas tan completas como totales.

* * *

Y entusiasmándome con lo que hacen aquellos bravos transwaaleños, no he podido decir al lector nada de política interior ni de los hermosisimos caciques que aquí tenemos para envidia de extraños. Como para todo hay tiempo y el Gobierno anda de parto y éste resulta bastante laborioso, dejemos á ver si es chico ó chica ó si las oposiciones le hacen un entuerto, cosá que no deseo, porque gobiernos y caciques come los que tenemos, enloquecen y maravillan á

MA-KA-KO

CRUELDAD YANKI

Es muy cierto que la ley que ha presidido la vida desde sus orígenes ha sido de lucha tremenda, de competencia ardiente; pero no és menos cierto que la razón ilustrada y la conciencia universal repugnan ciertos procedimientos llamados de selección por ser remembranzas de un estado salvaje, aunque los pueblos quieran revestirlos con términos y fórmulas sociales para darles apariencias de leyes inexorables que tienen su sanción en la Naturaleza.

Tal sucede con el *lynchamiento* que de manera tan implacable se emplea en Norte América con la raza negra, condenada á extinguirse si no abandona aquel país tan inhospitalario para ellos, á pesar de la horrorosa guerra sostenida entre los Estados del Norte y los del Sur para concederles la libertad.

Si preguntáis á un yanki por los fundamentos de la ley Lynch, os hablará de selección, interpretando quizás erradamente á Darwin, argumentará con el derecho (?) que la sociedad tiene para vengarse del que la ofende; y admitida esta hipótesis, no es extraño que os haga titubear en vuestra fe, diciéndoos que más positivo y mas racional es que la sociedad se vengue al sorprender infraganti al delincuente que entregarle á la justicia para que ejerza la venganza por delegación suya, cuando el tiempo ha borrado el recuerdo del malhechor y ha extinguido el horror que el crimen produjo en todos los ànimos.

Pero á pesar de todas sus razones ó sofismas que alegue, lo cierto es que siempre quedará en la conciencia del mas indecto cierta instintiva repugnancia á sancionar el *lynchamiento*.

No importa que Clay y otros espíritus generosos librasen en el Congreso federal de Washington memorables batallas parlamentarias en defensa de la población esclava; de nada ha servido que la mas sangrienta guerra del siglo tuviese por teatro los campos norteamericanos y, por fin, que la raza de color fuese libre y tuviese iguales derechos que la blanca. El odio del yanki hacia el negro es invencible y no se contenta con menos de su extinción, ó del territorio americano ó de la vida. La razón concebirá en la raza enemiga séres iguales con igualdad de derechos y deberes; el odio sólo ve enemigos que conviene aniquilar. Si en algún Estado ó localidad hay superioridad numérica de negros y á ellos pertenece legalmente el ejercicio del poder, se les compra el voto, se falsea el sufragio con mayor imprudencia que en España. Todo es lícito con la raza prescrita, todo menos que un hombre de color mande sobre un blanco. Por eso el que se ayunta y procrea con uno de aquéllos se degrada, pierde la estimación entre los de su privilegiada casta.

Es verdad que los descendientes de los antiguos esclavos son rebeldes, que conservan mejor que los de Cuba y Santo Domingo los fieros instintos de las Selvas africanas, que la liberación les ha hecho orgullosos é insolentes; pero éstas solo son razones secundarias para que los yankis los detesten: la primordial es la inferioridad de raza, que les hace anhelar que el territorio de la Unión quede purgado de ella, sin que los procedimientos signifiquen nada.

Fundaron la república de Liberia en Africa para que los hombres de color volviesen á su patria originaria; pero éstos emigraron en pequeño número prefiriendo los demás continuar en el suelo que les vió nacer, aun á disgusto de los amos. Hace año y medio que los yankis quisieron arrebatarles el voto comprándoselo legalmente por cierta cantidad que la misma ley prescribiría, y ante esta amenaza de excluirles de su derecho de ciudadania hubo grandes protestas en todos los Estados del Sur y colisiones en el de la Carolina, soliviantados los ánimos por un periódico órgano de la raza negra y dirigido por un negro. Poco después, apenas los yankis eran dueños de la provincia de Santiago de Cuba, volvió á proponerse la cuestión de razas. Los americanos querían que Cuba fuese algo así como colonia negra, los cubanos protestaron de la nueva irrupción que les amenazaba y los yankis de color tampoco se mostraron propicios á salir del país natal.

Sólo, pues, les queda á los norteamericanos el recurso de la selección; de la verdadera selección natural, y el *lynchamiento* para librarse de sus enemigos.

El *cinturón negro*, como se llama al Sur de los Estados Unidos donde más abunda la raza de color se afloja paulatinamente. La densidad de población blanca aumenta con las corrientes inmigratorias, al propio tiempo que disminuye su contraria por la mayor mortandad y reproducción menor, según acreditan las estadísticas.

Como si la labor lenta, pero segura, de la naturaleza no fuese bastante para satisfacer á la raza dominadora, el odio inveterado la mueve á emplear el *lynchamiento* con tan bárbaro rigor, que con frecuencia el blanco orgulloso y vengativo revela más perversión moral que el negro delincuente, convertido en víctima antes que en malhechor digno de castigo.

Así ha sucedido en Maysfield, Estado de Kentucky, donde la vecindad de los pieles-rojas parece que ha infundido á los yankis su salvaje fiereza.

No me detendré en relatar el crimen. Bastará que traduzca el telegrama de New-York, que me ha sugerido las anteriores consideraciones.

«La terrible ley del *Lynch* acaba de hacer una nueva víctima. Se trata de un negro que había sido preso por haber intentado violar y asesinar á una mujer.

»Una muchedumbre de más de mil personas ha rodeado la cárcel, arrollando los centinelas y sacando al preso de su calabozo.

»El delincuente ha sido arrastrado hasta las afueras de la población, atándole á un árbol y cortándole las orejas.

»Después le han tostado á fuego lento.

»El suplicio ha sido horrible, durando más de cuatro horas.

»Al dia siguiente el cadáver, completamente calcinado, lo han tirado al rio.

»Ninguna detención han ordenado las autoridades.»

¡Oh, el progreso!

Lástima que el cometa Biela no haya barrido este mundo que rebosa iniquidades.

M. Ciges Aparicio.

DE TODAS PARTES

La recién fallecida esposa de lord Salisbury se distinguía en la sociedad londonense por sus raras dotes intelectuales y especialmente por sus rápidas é ingeniosas contestaciones, que hacían sumamente atractiva su conversación.

Solía ayudar á su esposo en sus tareas parlamentarias cuando al principio de su carrera diplomática llevaba aún el título de lord Cranborne, encargándose de la penosa combinación de toda clase de datos estadísticos.

Cuando en los años sesenta cayó el ministerio liberal Gladstone, del que formaba parte lord Cranborne, para ser reemplazado por el minis ferio conservador Derby-Disraeli, el futuro marqués de Salisbury, junto con dos de sus compañeros más caracterizados, salió del gabinete, que hasta entonces había constado de once miembros.

Dos dias después de este suceso encontróse en una reunión lord Derby con lady Cranborne, y saludándola de la manera más amistosa, preguntóle en tono de chanza:

—Y bien, lady Cranborne, ¿cómo vá la aritmética?

Rápida como el rayo, contestó esta:

—Mal, milord, muy mal; ayer resté tres de once y encontré cero como diferencia.

Lord Derby no tuvo ganas de seguir la conversación con la dama.

De interés para los reclutas

En vista de una consulta dirigida al ministerio de la Gobernación, relativa á las reclamaciones de los mozos al ingresar é después de ingresar en caja, omisiones de los Ayuntamientos, falta de presentación de documentos y deficiencias del personal de oficinas de las comisiones mixtas de reclutamiento, la *Gaceta* ha públicado una real orden cuya articulado dice así:

1.° Que la ley y el reglamento tienen medios de corregir todas las omisiones que se cometan, y castigar las originadas por negligencias ó malicias, supliendo el celo é inteligencia de dichas Comisiones todo lo que sea posible.

2.° Que cuando por esas causas ú otras no imputables á los mozos aparezcan deficiencias en los expedientes, debe la Comisión mixta, antes de fallar éstos, disponer que se subsanen en el plazo señalado al efecto.

3.° Que si después de fallado el expe-

diente resultase que aparecen datos de fecha anterior al acuerdo cuyo conocimiento hubiese servido para modificar éste, la Comisión mixta, si los mozos interponen recurso de alzada, podrá en su informe hacer constar la realidad de los hechos, acompañando al mismo aquellos antecedentes, y cuando los mozos no interpongan dicho recurso, podrá la referida Comisión elevar el caso, con todos sus antecedentes, en consulta á este Ministerio, solicitando la reforma de sus acuerdos; y

4.° Que en ningún caso pueden volver las Comisiones mixtas sobre sus acuerdos, que sólo este Ministerio, en virtud del artículo 137 de la ley de Reclutamiento tiene facultades para modificar.

LA MOSCA DEL OLIVO

Aterra ver el daño que el miserable gusano ha producido y el que seguirá haciendo al convertirse en mosca y depositar sus gérmenes al pié del olivo ó en el tronco ó ramaje del mismo.

¿Qué medios puede emplear el agricultor para verse libre de esta plaga?

Uno, entre otros, que ha producido en Italia un gran resultado: coger la aceituna en verde sin aguardar á la madurez, porque entonces no sólo cogerá menos aceite por estar el fruto agotado, sino que convertido el animal en «mosca», estará en disposición de reproducirse á lo infinito en la próxima cosecha, que quedará extinguida desde su principio.

En el estado actual de la aceituna aguarda su madurez, es verdaderamente insensato por el peligro que originará cualquier demora.

Nuestros labradores deben recolectar en verde, no aguardar al maduro, para en seguida abrir hoyos, cavar, pues, y examinar bien los troncos raspándolos para evitar en lo posible la reproducción del insecto.

Y si hay otros medios más prácticos, los señores Ingenieros Agrónomos tienen la palabra para aconsejar aquello que pueda ser más útil para el agricultor, y hasta sería conveniente que el Gobierno se mezcle en una cuestión que es de vida ó muerte para toda Andalucía.

Es uno de esos asuntos en que el *ordeno y mando* estaria en su lugar, y así lo entendió el Gobierno italiano *mandando* en pleno agosto que se echase abajo y se recolectase la aceituna en aquellos terrenos donde apareció la plaga de la mosca.

EPISODIOS Y ANÉCDOTAS DE LA GUERRA

Los proyectiles boers

Un oficial del ejército inglés que estaba de guarnición en Ladysmith y que ha conseguido ser repatriado á causa de la enfermedad que adquirió en aquella plaza, según refieren los periódicos londonenses, ha sido interrogado acerca del carácter de la güerra del Transwaal, del valor moral y material de los boers frente á los ingleses y del resultado final de la campaña.

El mencoinado oficial, que no sabemos, dicho sea de paso, como ha podido salir de Ladysmith y atravesar impunemente las líneas de los boers que bloquean aquella plaza, no ha podido menos de confesar que transvaalenses y orangistas se baten como fieras, si bien les concede más valor personal que táctica militar, aunque esto no impide que los estratégicos ingleses no hayan podido adelantar un paso en la sangrienta lucha empeñada con los boers, ni estos hayan retrocedido una sola pulgada de terreno.

Cuenta el oficial inglés que la artillería de los boers es superior á la inglesa y de mayor alcance que esta, así como la certera puntería de sus disparos, pero sobre estas ventajas tiene el gran inconveniente de que sus proyectiles son detestables.

Cuando uno de estos, añade, cae en la plaza, se hunde en tierra y no estalla, y otro tanto sucede cuando dan en las murallas ó en los edificios.

En ocasión en que un carro cargado de municiones cruzaba la plaza principal de Ladysmith, un proyectil enemigo dió en el carro, incrustándose dentro y haciéndolo volcar. Como hubiera en aquellos momentos más de 200 soldados en la mencionada plaza que presenciaron el suceso, echáronse todos en el suelo, llenos de espanto, temiendo el estrago que iba á causar aquella cantidad de municiones al estallar el proyectil boer, haciéndolas explotar.

Más de diez minutos trascurrieron en esta ansiedad, sin que nadie osara moverse, esperando la terrible explosión que no resultó.

Convencidos al fin de que el proyectil no era explosivo, se determinaron á levantar el carro, recogieron el proyectil que tal esputo había producido, atreviéronse á descargarlo, examinaron la pólvora que contenía y vieron que era de mala calidad y además averiada.

A no ser por esto, termina diciendo el oficial, no quedaría en Ladysmith una caja en pié ni hubiera sido posible la resistencia despues de tan largo asedio.

Víctima de su opinión

En *Le Petit Temps*, leemos la siguiente anécdota:

Cinco vecinos de Feuquiéres (Somme) llamados Deligniéres, Gueeneheu, Maloigne, Depoilly y Boulogne tomaban el aperitivo en el café de la localidad.

La conversación de los cinco amigos recayó sobre la guerra sudafricana. Cuatro de ellos manifestaron sus simpatías por los boers; Delignieres fué el único que abogó por el triunfo de los ingleses.

La disputa de los cinco amigos degeneró en una serie de injurias que cayeron sobre Delignières.

No paró aquí la cosa. De las palabras pasaron á los hechos viniendo á las manos, emprendiéndola á golpes contra el desdichado Delignières que hubo de caer al suelo agobiado bajo los golpes de sus cuatro adversarios.

Estos se ensañaron tan ferozmente con el vencido, que el hombre quedó muerto en el acto.

La gendarmería ha detenido á los cuatro partidarios de los boers.

A tal punto suele llegar en muchos casos la exaltación de las opiniones en asuntos que apenas si nos intetesan relativamente.

Crónica teatral

A pesar de los pesares.—¡Al Nacimiento!—En Lara: Sala de Armas.—Un buen éxito.—Lo que algunos creen.—Dos estrenos mas.—En la Princesa y la Comedia.—El Director general.—Lo que es.—En el Real: un beneficio.—Reprise de Aida.—A todo lujo.—La corte de Luis XIV.

Apesar de hallarnos en diciembre, abocados ya, teatralmente hablando, á la efímera campaña de Páscuas y á la fatigosa *cuesta* del primer mes del año, las Empresas, á decir verdad, no han presentado nada importante en estos últimos dias que pueda ser la atracción del público en la época que se aproxima; y no obstante los elogios, por no decir los *bombos* que se han prodigado á estas y á las otras producciones há poco estrenadas, estoy por asegurar que las gentes han de preferir—y harán muy bien—irse á ver á Hierro hacer con sus cabriolas el *Nacimiento* de D.ª Adelaida Muñiz á Colón, que no á aburrirse con obras de mayores pretensiones, pero mucho *peor hechas* en su género que la sencilla de la apreciable autora.

El éxito de la semana ha correspondido á Vital Aza con su *Sala de armas* en Lara. El nuevo juguete cómico del tantas veces celebrado autor, responde á su fama y á sus méritos literarios; lleva «el sello de fábrica» de la acreditada *razón social* «Ramos Carrión y Vital Aza», los autores de *Zaragüeta*, *El Rey que rabió*, *et sic de cœteris*.

Acaso por esto mismo, lo cual lejos de ir en perjuicio de la obra, constituye el mayor elogio que de ella pudiera hacerse, algunos recelosos suspicaces, todavia creen á piés juntillos que en esta *Sala* midieron por igual sus armas literarias don Miguel y don Vital, dos de nuestros mejores tiradores, siempre vencedores en cuantos *asaltos* han tenido con el público y que á uno y otro correspondian á partes iguales los aplausos tributados con justicia á Aza, en el escenario de Lara.

Acaso con esto una parte del público, no muy pequeña por cierto, sin darse cuenta de ello, daba á Ramós Carrión, el autor de sus obras favoritas, el de *La Marsellesa*, *La Tempestad* y tantas otras, algo así como un desquite de su última producción tambien estrenada en aquel teatro, *La muela del juicio*. No es que ésta no fuese celebrada, ni dejára de agradar, no, es que con ser buena no respondia del todo á los talentos de su autor, que habia llegado á servir al público *platos* tan excelentemente confeccionados y de tan buena condimentación, que los comensales ya mal acostumbrados en su paladar á saborear siempre viandas suculentas, no se quedaban satisfechos por completo con una que no pasaba de buena.

Sala de armas, fírmala Vital, y bien puede estar satisfecho de su triunfo. Por supuesto que la obra es de las que lo merecen y, lo mismo en chistes que en situaciones, puede competir con las mejores que de este escritor se han aplaudido.

De la interpretación nada hay que decir, sabiendo que fué en Lara donde se estrenó. Ahora digamos algo de otros dos estrenos, que si el lector me apura mucho, le diré que fueron dos fracasos.

El de *El Director general* en la Comedia fué dudoso, pero el de *El Libro de don Cleto* en la Princesa, fué absoluto.

Duerma, pues, en paz este *libro* y digamos algo de *El Director*.

Mr. le Directeur, la comedia con ribetes de *vandeville* de Bisson, sobre la que está calcado el arreglo de los Sres. Mario y Santoval, no es una de esas producciones donde la figura ni las filigranas literarias resplandecen, ni mucho menos; es de las de chiste *grueso*, de sal gorda, de mucha pimienta, demasiada á no dudar, y en las que un asunto algo escabroso ha sido desarrollado de una manera ficticia, convencional y falsa, supeditando toda lógica y verosimilitud á buscar situaciones cómicas y chistes, no siempre de buen gusto.

El Director general, es un señor que solo dá credenciales á los aspirantes á colocación cuyas novias ó esposas atienden sus galanteos, es un *Don Juan* con levita y secretario particular, que concluye por resultar casi siempre chasqueado.

No precisa decir más para entender de lo que se trata, ni para adivinar los peligros de está producción.

Los autores fueron llamados á escena, en unión de los principales intérpretes de la obra, que son Thuillier (el *director*) Rosarito Pino, que estuvo encantadora, y Mauro, graciosisimo, pero en general el *vandeville* gustó á medias.

Hace reir, entretiene, parece sátira á veces de algunos altos empleados que por acá se usan... pero nada más.

En el régio coliseo solo merece citarse la función à beneficio de la Asociación de la Prensa que resultó admirable.

Para el martes se prepara la *reprise* de *Aida* para presentación del tenor Due. El *acontecimiento* viene precedido de mucho *ruido*.

Vestuario, atrezzo y decorado nuevo (y decoraciones de Amalio Fernandez), aparatos de proyecciones eléctricas de Hugo Bahir, de Bresde, y todo á ese tenor.

No de Due, sino del *reclamo*.

En la Princesa tambien se anuncia con análoga *poche* el estreno de *La duquesa de La Valliere*, cuya protagonista hará María Tubau y en la que Palanca, Valiés, Prado, Valero y Casañer se presentarán como los propios Luis XIV, Corneille, Moliere, Lafontaine, Racine, etc.

El decorado es de Luis Muriel y el vestuario, muebles y demás, corresponde á aquella famosa córte, célebre por su fausto y su lujo.

Pero este estreno como la *reprise* del Real, se anuncia también para un dia *nefasto*: el 13.

Que en los *fastos* teatrales no lo sean.

Lecanda.

Madrid 11 de Diciembre 1899.



ALMUERZO

Huevos á la campesina.—Bacalao á la holandesa.—Filetes de ternera.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa italiana.—Anguila en salsa italiana.—Ternera asada.—Berengenas rellenas de queso.—Postres.

Filetes de ternera.—Se cortan trozos pequeños de carne magra, se machacan y después entre pedazo y pedazo se coloca un relleno hecho con jamón, huevo cocido y perejil picado. Se atan en forma que el relleno no se salga y se fríen en manteca. Poco antes de servirlos se les agrega una salsa compuesta de vino blanco, harina, nuez moscada y canela.

Berengenas rellenas de queso.—Se abren y quitan los corazones, y picados muy menndos, se revuelven con queso rallado.

Las berengenas vacías se saltean en aceite ó manteca y se rellenan con el picadillo.

Bañadas en huevo batido, se cubren con pan rallado y se fríen. Se sirven solas.

León Loty

(Prohibida la reprodución).

NOTICIAS

El «Fomento de la industria, comercio y propiedad» de esta ciudad nos ha remitido la circular de la junta directiva del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro respecto de las bases del concurso para el año 1900, destinado á recompensar las virtudes y actos meritorios de la clase labriega, las cuales publicaremos mañana.

—Ayer se tocaron en Santa Eugenia las típicas sardanas.

Aunque el dia fué pésimo, trasladáronse al vecino pueblo gran número de gerundenses, reinando el mayor orden.

—Con verdadero gusto desmentimos la muerte de una de las tiernas hijas del procurador de este colegio don Joaquin Mas, si bien es cierto que aquella se encuentra en grave estado.

Rogamos al Cielo conceda el pronto restablecimiento de la enfermita.

—El lunes proximo, festividad de la Vírgen de la Esperanza, patrona del Hospicio de esta ciudad, se celebrarán en su honor solemnes cultos.

—En Garrigoella mientras se verificaba la fiesta mayor, ocurrió un sangriento suceso.

Dos mendigos procedentes de Argel, ignorándose los motivos, se disputaron pasando de las palabras á las obras, dando uno de ellos á su compañero una cuchillada en la tetilla izquierda de pronóstico reservado.

El agresor huyó sin que se le pudiera dar alcance.

—Ayer mañana en una casa de la calle del Pavo sufrió una joven un fuerte ataque de nervios, siendo auxiliada por su familia y varios vecinos.

—La esposa de nuestro particular amigo el conocido industrial don Manuel Fita, ha dado á luz un niño con toda felicidad.

Felicitamos á los padres de la recién nacida.

—La compañía de zarzuela que actúa en este colisso, ha empezado los ensayos de *Curro Vargas*.

—En Sus un incendio ha destruído un pajar, propiedad de don Miguel Bosch.

—La Delegación de Hacienda de esta provincia, interesa la presentación en aquellas oficinas de don Lorenzo Baqué y Geli, el cual debe percibir la cantidad de pesetas 375'50, importe líquido de la partida del expediente número 1 de expropiación del término de Castillo de Aro, carretera de San Feliu de Guixols á Palamós, pues de no verificarlo antes de finir el mes actual, será devuelto el mandamiento á la ordenación de pagos de Fomento para su anulación.

—En San Feliu de Guixols se persigue

sin descanso á los expendedores de artículos de consumo adulterados, siendo verdaderamente dignas de aplauso el celo y actividad desplegadas por aquellas autoridades.

¿Hacen las nuestras otro tanto?

—Del dia 18 al 22 de este mes, percibirán sus haberes las clases pasivas de esta provincia.

—En Verges ha fallecido doña María Xifra, hermana política de nuestro estimado amigo el rico comerciante de Montevideo don Ginés Montaner, al que enviamos el más sentido pésame, así como á la demás familia de la finada.

—Ha sido repuesto en el cargo de jefe de Vigilancia de la provincia de Tarragona don José Masalles Mirapeix, que prestaba sus servicios en Figueras.

—En San Juan de las Abadesas se ha celebrado con entusiasmo la «Fiesta del arbol.» Después de la plantación de 117 arbolitos por los niños de la escuela municipal, se descubrió una lápida con la inscripción «Instauració de la festa del arbre—mars de 1899» como recuerdo de que en aquella fecha se celebró en dicha localidad la misma fiesta que fué la primera que tuvo lugar en España, gracias de la propaganda que para su instauración hizo don Rafael Puig y Valls.

—Esta Audiencia provincial ha dictado sentencia, condenando á Clemente Torrent Bosch, apodado «Nin», como autor de un delito menos grave, á la pena de un mes y un dia de arresto mayor, abono de 26 pesetas al lesionado Tomás Teixidor por vía de indemnización de perjuicios, accesorias y costas.

Tambien ha dictado otra sentencia condenando á Juan Majó Peiris apodado «Noy Sidret», como autor de un delito de estafa, á 2 meses y 1 dia de arresto mayor, indemnización en cantidad de 46'50 pesetas y como autor tambien de un delito de hurto, á otros 2 meses y un dia de arresto mayor, accesorias y costas.

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá:

«Hemos visto con sumo placer que nuestra corporación municipal se multiplica estos dias girando visitas á los sitios donde se verifican obras que afectan al ornato público de las afueras de nuestra villa, interesándose para que aquellas resulten ventajosas, sin perjuicio empero de los propietarios que las llevan á cabo, cuya buena disposición en mancomunarlas merece la aprobación general del vecindario.»

En Puigcerdá por lo visto son mas afortunados que nosotros, pues aquí los señores ediles son poco amigos de girar ciertas visitas que convendrian mucho, y no decimos cuales, porque estamos cansados de indicarlas.

—En real orden de 25 del pasado mes de noviembre, se ha aprobado el concierto que con la dirección general de Contribuciones indirectas ha celebrado la sociedad Grober y C.ª de esta ciudad, para el pago del impuesto sobre el alumbrado público de sus fábricas sitas en esta capital y Bescanó.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del juzgado de Figueras, sobre estupro contra Silvestre Arxé Barneda.

Querellantes: abogado, don Francisco de P. Massa; procurador don Joaquín Grau; defensores: abogado, don Aniceto Ibrán; procurador don Jacinto Vielsa; ponente el señor presidente.

—Por esta oficina de Obras públicas se ha significado á la Alcaldía de San Feliu de Guixols la conveniencia de que comunique á los propietarios interesados en la expropación de terrenos para la construcción de la carretera de tercer orden de dicha villa á Palamós que, habiéndoles sido abonado en el mes de octubre el valor de los terrenos que les han sido ocupados, así como el de los respectivos pasos, para penetrar en sus fincas, procedan á la construcción de dichos pasos cuanto antes por no permitirse el paso de carros á través de los paseos y cunetas de dicha carretera y que en caso contrario, se aplicará á los infractores *todo el rigor de la ley*.

—Recordamos que la Dirección general de la Deuda pública, en orden circular de primero del presente mes, ha dispuesto que por la Intervención de Hacienda de esta provincia se admitan para su reconocimiento desde primero del actual hasta fin de enero inmediato, los cupones de la deuda perpétua al 4 por 100 interior y exterior correspondientes al trimestre de primero de enero próximo, y sin limitación de tiempo las inscripciones nominales de igual deuda pertenecientes á corporaciones civiles, cofradías, Capellanías y demás que para el cobro de sus intereses se hallen domiciliados en esta provincia, cuyo pago se efectuará por la Sucursal del Banco de España en esta capital.

La presentación de los cupones se verificará con una sola fractura y las inscripciones nominativas con dos, á cuyo efecto la Intervención de Hacienda las facilitará á los tenedores respectivos.

—En esta ciudad ha sido muy sentida la desgracia que ha llenado de dolor á la honrada familia del sargento retirado de la benemérita don Miguel Berés.

La dramática muerte de su hijo Eduardo, ocurrida en Madrid en donde se hallaba sirviendo al Ejército, es muy lamentada, pues dicho jóven era muy querido de sus jefes, familia y amigos.

La prensa de Madrid al dar cuenta del hecho declara que los celos han sido la causa de tal desgracia.

Deseamos á la familia Berés la mayor resignación.

—Ha sido nombrado aspirante de segunda clase de la Tesorería de Hacienda de esta provincia, don Juan Soler Pascual.

—Debidamente informados por la Hacienda, han sido remitidos al Gobierno civil los expedientes de arbitrios extraordinarios de Vilasacra y Amer.

—Ayer dió comienzo en Castellón de Ampurias á una Santa Misión que harán dos Padres Jesuítas de esta ciudad.

—Nuevamente se ha hecho cargo del juzgado de primera instancia de La Bisbal, D. Pedro Ilera Mate-Varela.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
San Espiridión ob.
CUARENTA HORAS
Están en la Santa Iglesia Catedral

CORTE DE MARIA
Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en su Iglesia.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

CAPITULO V

Estaba escrito que el *As de Oros* seria siempre fatal al conde de Horn, porque indudablemente el dictámen del escocés, con habilidad motivada, estremó la decisión del Regente.

La comparación histórica, sacada de los anales de la ilustre casa del sentenciado, hizo mas efecto en el ánimo de Felipe que todos los argumentos de Dubois, y logró hacerse superior á la clemencia del príncipe.

Felipe de Orleans, escesivamente humano, no merece censura por haber permitido que se cumpliera rigurosamente el fallo severo del Parlamento. El duque de San Simón trata con dureza en sus Memorias al Regente por su debilidad; pero el duque apreciaba siempre las cosas como podia apreciarlas un gran personaje de aquella época, en que todavia

dijo friamente Dubois: me repugna tomar parte en la redacción de un acta que dará por resultado la pérdida de confianza de los acreedores de la banca y una gran pertubación en la renta del Estado.

—¿Conque os negais á mi mandato? esclamó furioso el Regente.

—Sí, y no tardareis mucho en darme las gracias.

El ministro pronunció con tal aplomo estas palabras, que el duque, en vez de escribir el mismo la conmutación de la pena, comenzó á pasear desatentado de uno á otro estremo del gabinete.

—¿Y vos, Law, opinais lo mismo? preguntó el Regente, deteniéndose de improviso delante del inventor del *sistema*.

—Creo, monseñor, dijo el escocés acentuando sus palabras, que hace falta una represión enérgica para prevenir otros crímenes de la misma indole. Han comenzado á circuar rumores desfavorables para la grande empresa á que se halla estrechamente ligada la prosperidad del Estado. Si quedara impune el asesinato del corredor de mas fama de la calle de Quincampoix, el crédito público se resentiria considerablemente, y yo me veria precisado, monseñor, á resignar mis funciones de director de la compañía del Mississipí y de registrador general de Hacienda.

—Sin contar, replicó Dubois, viendo que el argumento de Law habia causado efecto, sin contar con que si relevarais de la tortura de la rueda á los culpables, perderiais una escelente ocasión para averiguar pormenores de cierto complot dirigido por el coronel La Junquera.

—Qué, ¿estarian complicados en la conspiración?

—No hay motivos para creer que el conde lo estuviera, pero el piamontés mantenia relaciones con este misterioso coronel; y como nada desata tanto la lengua como la aplicación del *borcegui* y el temor al tormento, ved si serian útiles sus declaraciones.

—Si estuviera seguro de la complicidad de ese miserable, tal vez consentiria por la seguridad del rey...

—Tan solo un hombre podria informaros de la vida y milagros del italiano.

—¿Por qué no se interroga á ese hombre?

—No existe, monseñor. Era el exento encargado de prender al supuesto comendador Baroni y que desapareció el dia de su expedición á Vanves. Pero eso no impide que se procure hacer cantar al Sr. Lorenzo de Milla.

—Respecto á ese perillán, pase; pero no existen las mismas razones en lo que se refiere al conde; y con tal que éste sufra la pena capital, quedará satisfecha la justicia.

—¡Vaya, vaya! dijo Dubois sonriendo; parece que os separais algo de los principios de equidad que con tanta elocuencia proclamabais hace un momento. ¿Creeis justo relevar del suplicio al principal autor de un crímen abominable, y que recaiga toda la severidad en un cómplice subalterno? ¿quién hirió antes? ¿No fué el conde de Horn, según el mismo ha declarado?

—Pero no robó, dijo el Regente procurando atenuar el delito.

—¿Podreis afirmarlo, monseñor? ¿No comprendeis que si el piamontés acabó de matar al judio y despues le despojó, es que cada uno de esos caballeros desempeñaba su papel para luego repartirse el botin?

—Basta de argumentos. No hablemos mas del asunto; mi secretario oscribirá. He hablado esta mañana con el duque de San Simón, añadió bruscamente Felipe, y le he prometido que ese sangriento baldón no caeria sobre tantas casas ilustres enlazadas con la del conde.

—¡Ya! Esas son palabras mayores. Complaced, pues, a ese enfatuado duquecillo, menospreciad al Parlamento y disgustad al pueblo. Haced lo que os parezca, monseñor; la

aprobación del duque de San Simón y la gratitud de algunos hidalguillos flamencos, bien valen que esciteis los justos rencores del pueblo. Por mi parte, no me opongo á vuestra voluntad, pero no quiero ser cómplice de vuestra debilidad.

—Veamos, Law, dijo Felipe indeciso y vacilante; vos sois caballero; olvidad un instante el Mississipí y dadme lealmente vuestro parecer. Debo condenar á muerte al conde; ¿pero tengo derecho á envilecer su nombre con un suplicio infamante?

—Monseñor, contestó gravemente Law, mi padre es dueño de las tierras señoriales de Lauriston y de Randleston, en Escocia; mi madre, Juana Cambell, es parienta del duque de Argyi; soy caballero, en efecto, y como caballero voy á contestaros.

Cuando el ilustre conde de Horn, antecesor de Antonio José, sufrió la pena capital con su primo Egmont delante de la casa-ayuntamiento de Bruselas el 15 de junio de 1568, le fué seucillamente cortada la cabeza, y el duque de Alba que le sentenció, no le negó ese favor, porque aquel héroe no habia cometido mas crímen que defender la independencia de su pais. ¿Pensais, monseñor, que su descendiente merece la misma cousideración habiéndose manchado con un robo y con un asesinato?

—Teneis razón, Law, dijo el duque de Orleans; un noble no tiene derecho á los privilegios del cadalso sino cuando sube á él por una noble causa. El conde de Horn morirá enrodado.